

de *exempla* devotos procedentes del *Viridario* de Jacobo de Benavente, otra obra bien conocida por el editor.

Completa la publicación un detallado índice de autores, personajes y obras citadas, al que tal vez habría sido conveniente agregarle la identificación de al menos una parte de los distintos nombres de los personajes ilustres a los que se atribuyen las sentencias del libro.

CARLOS SAINZ DE LA MAZA
Universidad Complutense de Madrid

DOLORES CORBELLA, ALEJANDRO FAJARDO y JUTTA LANGENBACHER-LIEBGOTT (eds.)
(2018): *Historia del léxico español y Humanidades digitales*, Studia Romanica et Lingüística, 53, Berlin, Peter Lang, 498 pp.

La obra objeto de reseña supone una reflexión sobre las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías para la investigación sobre el léxico del español en su vertiente diacrónica, al tiempo que presenta estudios concretos que muestran hasta qué punto los avances técnicos y la difusión de distintos recursos digitales han transformado la forma de trabajar en el ámbito filológico. En efecto, los editores del volumen lo señalan expresamente en el prólogo del libro: “El objetivo principal de este volumen es mostrar cómo están cambiando radicalmente los métodos de trabajo en historia del léxico español gracias a los enfoques más recientes de las Humanidades; con esta finalidad, damos a conocer de una manera muy concreta cuáles son las principales investigaciones que se están llevando a cabo” (p. 5). En este sentido, sus palabras reflejan, sin duda, su experiencia, común a la de muchos investigadores que, como ellos, han vivido los recientes y profundos cambios del trabajo lingüístico-filológico, sustancialmente notables en este último siglo. En relación con ello, conviene señalar que Dolores Corbella, que pertenece a la Universidad de La Laguna, donde coordina el grupo de investigación *LexHis* (Lexicografía e Historiografía), es especialista en lexicografía diferencial y gran conocedora de la historia del léxico canario y del español americano. Alejandro Fajardo, también adscrito a la Universidad de La Laguna, es miembro del grupo de investigación *LexHis* y también investiga en lexicografía diferencial y americana, entre otros campos en relación con el estudio del léxico. Por su parte, Jutta Langenbacher-Liebgott, especialista en Lingüística románica, desarrolla su labor en la Universidad de Paderborn, donde es responsable del proyecto de investigación dedicado a la elaboración del *Diccionario del Español Medieval electrónico (DEMel)*. Esta brevísimas presentación de los editores viene a mostrar el interés compartido por ofrecer un panorama reciente, de forma práctica y crítica a la vez, de los nuevos caminos por donde transita o puede transitar la investigación sobre la historia del léxico. Así, el título del libro refleja fielmente lo que vamos a encontrar en él: 18 estudios sobre la historia del léxico español (diacronía léxica, análisis léxico, descripción lexicográfica, léxico tanto español como americano) que tienen como eje común articular la investigación a partir de materiales y recursos digitales. Los autores de los trabajos están a cargo de destacados “especialistas en distintos aspectos de la historia de la lengua española” (p. 6); la filiación de estos investigadores se ofrece en las pp. 15-16.

El volumen resulta oportuno y actual, pues se inserta dentro de un nuevo universo investigador lleno de atractivas posibilidades, pero no exento de incertidumbres y zonas mejorables. La denominación misma de Humanidades digitales convive hoy con denominaciones que se acuñaron en las últimas décadas del siglo pasado, tales como “nuevas tecnologías” o “TIC” (tecnologías de la información y la comunicación), y delimitar la naturaleza del concepto no resulta del todo fácil. Teniendo esto en cuenta, la publicación de la obra reseñada resulta muy pertinente en el panorama de la lingüística actual, pues en los diferentes estudios que la integran se refleja, de uno u otro modo, el nuevo perfil del investigador en un ámbito humanístico concreto. Además, al seleccionar una línea de investigación específica (léxico del español) con una orientación determinada (histórica), los distintos artículos que forman parte de esta obra permiten comprobar la aplicabilidad y los límites de los recursos, de los proyectos e incluso de los trabajos más específicos (los de la tercera parte de la obra) que genera la nueva perspectiva de las Humanidades digitales. Como sucede en toda obra miscelánea, bajo un nexo común, bien reflejado en el título del volumen, se agrupan trabajos diversos que los editores han reunido por su afinidad temática y por los objetivos perseguidos. Así, el libro se divide en tres partes que se titulan del siguiente modo: *I Corpus y recursos actuales*, (pp. 17-251), con nueve trabajos que presentan recursos elaborados o que se están elaborando en el marco de relevantes proyectos internacionales, lo que se refleja en el hecho de que tres de los nueve artículos han sido realizados por más de un autor, como corresponde al trabajo colaborativo característico de las Humanidades digitales. La segunda parte lleva por título *II Crítica de los recursos en línea: el desorden digital* (pp. 253-313), con dos estudios en los que se revisan con una mirada crítica distintos corpus, materiales y recursos, desde el punto de vista de su utilidad en la investigación, destacando los aspectos que podrían mejorarse. Se cierra el volumen con un último bloque de trabajos bajo el título *III Del corpus a los estudios léxicos* (pp. 315-498), con siete artículos muy concretos y muy diferentes temáticamente entre sí, pero que tienen en común el hecho de haber sido posibles gracias al acceso a los materiales que han permitido los recursos en línea. Trabajos como los de la sección tercera, que necesitan una enorme cantidad de datos que no se puede conseguir con corpus *ad hoc* elaborados por el especialista para una investigación puntual, han adquirido un significado mucho más relevante y decisivo para obtener conclusiones fiables sobre la historia léxica de una lengua, gracias a la accesibilidad que proporcionan los grandes bancos de datos y materiales digitalizados en distintos repositorios, como los de las hemerotecas o las ediciones de textos de distintas épocas (textos legales, archivos y todo tipo de documentos). Como sucedía en los artículos de la primera parte de la obra, también aquí hay que destacar la coautoría en dos de los estudios, como corresponde a una forma de trabajar dentro de grupos de investigación, cada vez más extendida en el ámbito de las humanidades.

Aunque los grandes bancos de datos (macrocorpus, corpus de referencia o corpus más específicos) están presentes de distinta manera en la mayoría de los trabajos del volumen, es en la primera parte de la obra donde encontramos, como señala el título de la sección, artículos centrados en corpus y otros tipos de recursos. En el primer estudio, “Las bases documentales del NDHE: Entre la realidad y el deseo” (pp. 19-45), Mar Campos Souto, coordinadora del *Nuevo Diccionario Histórico del Español*, examina, con una visión ciertamente crítica y muy de agradecer en investigaciones de este tipo, diversas clases de

fuentes usadas para elaborar el nuevo diccionario histórico de la RAE (repertorios, tesoros lexicográficos, fichero académico, corpus diacrónicos, bibliotecas digitales), señalando “la exigencia de continuar trabajando para mejorar sus opciones de consulta, así como para dotarlas [a las fuentes] de mayor fiabilidad filológica” (pp. 19-20). En el siguiente trabajo, “Uso del *Corpus del Español* y los corpus relacionados para la lexicografía histórica española” (pp. 47-74), Mark Davies, director del *Corpus del español*, una de las grandes bases de datos de consulta obligada cuando se acomete un estudio histórico sobre léxico del español, compara el recurso que dirige, formado por tres corpus: uno histórico (*CE*), otro dialectal (*Web Dialectos*) y un tercero con materiales tomados de Internet (*Now*), con los grandes corpus creados por la RAE a partir de finales del siglo XX: el *CORDE*, el *CREA* y el *CORPES*. Tras analizar las fortalezas y debilidades de cada corpus, Davies incide en las posibilidades que su base de datos ofrece frente a los corpus académicos y que pueden resultar muy interesantes en aspectos concretos del léxico que afectan, sobre todo, al trabajo lexicográfico, como son el estudio de los neologismos. En “El corpus para América: *CORDIAM*” (pp. 75-105), Virginia Bertolotti y Concepción Company Company presentan y describen el que ya es el corpus diacrónico de referencia sobre la lengua española en América: el *CORDIAM* o *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América*. Este corpus nació en 2012 con un primer núcleo de documentos manuscritos (*CORDIAM-documentos*) al que se le incorporaron posteriormente otros dos subcorpus, uno con textos literarios (*CORDIAM-literatura*) y otro con materiales procedentes de hemerotecas (*CORDIAM-prensa*); el trabajo da cuenta de la elaboración del corpus, de las variables que se tienen en cuenta en la base de datos y que están representadas a través de una adecuada selección de los materiales (variables diatópica, diacrónica, autoral y textual), de las características informáticas del corpus y de sus posibilidades de consulta, pues no todos los metadatos que se incluyen en la plantilla del corpus permiten búsquedas (se pueden realizar búsquedas por el autor, el sexo del autor, el año, el país actual donde se escribió el documento, el tipo textual y el siglo, pero no por el nombre del documento, por ejemplo). A la investigación sobre el léxico del español en América está dedicado también el trabajo de Esther Hernández “Tesoro léxico de los americanismos contenidos en los vocabularios hispano-amerindios coloniales (1500-1800) [*TELEAM*]” (pp. 107-131), que presenta el proyecto de investigación en el que se enmarca este estudio y que viene a cubrir la laguna que existe en corpus históricos como el *CORDE* o el *CORDIAM* respecto a la recogida de determinadas fuentes lexicográficas, en este caso, los vocabularios bilingües coloniales como fuente para el estudio del acervo léxico de los americanismos del español. Pues bien, el objetivo de la autora es “la elaboración de un tesoro con los *americanismos* contenidos en los vocabularios bilingües del español con las lenguas indígenas” (p. 107), acotando la franja cronológica que va del siglo XVI al XIX. Centrado en los tesoros lexicográficos está, asimismo, el estudio de Dolores Corbella “Del tesoro analógico al digital” (pp. 133-163), trabajo que se encuadra también en el seno de un proyecto de investigación y que analiza el desarrollo de la metodología del tesoro en la historia del léxico (utilización de los repertorios lexicográficos como fuente de investigación sobre el acervo léxico de una lengua); de este modo, el trabajo parte del modelo de tesoro de Gili Gaya para centrarse después en el estudio de los tesoros dialectales diferenciales del español europeo y del español americano, entre los que se dedica especial atención al *Tesoro Lexicográfico del español de Puerto Rico (Tesoro.PR)* por la envergadura del trabajo “editado primero en edición en papel y, des-

de 2016, de acceso libre en la página web de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española” (p. 152). Dedicado a la presentación de las labores de digitalización del fichero del *Diccionario del Español Medieval (DEM)* de Bodo Müller está el artículo de Rafael Arnold, Stefan Serafin, Anna-Susan Franke y Jutta Langenbacher-Liebgott “Una nueva fuente para la historia del léxico español: el *DEMeI*” (pp. 165-187); en este caso, el campo de las Humanidades digitales sirve para difundir y actualizar a través de medios electrónicos proyectos iniciados en otros formatos: gracias a las tecnologías actuales, podemos ponerlos a disposición de los usuarios. En la misma línea de difusión de materiales se encuentra el trabajo de Pilar García Mouton “Geolingüística y Humanidades digitales: el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*” (pp. 189-202), en el que se aborda el proceso de edición definitiva en soporte digital del *ALPI* de Tomás Navarro Tomás, para lo cual el equipo que se encarga de ello, en el que está integrada la autora de este artículo, tuvo que acometer un “riguroso trabajo de elaboración y retranscripción, a lo largo del que se incorporó a la base de datos cualquier información útil para el usuario, que el soporte relaciona con los contenidos propiamente lingüísticos. Esto permite búsquedas inimaginables en un atlas lingüístico convencional” (pp. 193-194). La entrada en los estudios lexicológicos de datos hasta ahora poco accesibles, como las informaciones enciclopédicas, resulta una propuesta muy sugerente en el artículo de Rolf Eberenz “Hacia un diccionario de la alimentación y la culinaria medievales y renacentistas” (pp. 203-221), en el que se presenta el proyecto de un diccionario castellano de la alimentación y la cocina antiguas (siglos XIII a principios del XVII), en estos momentos, en fase de elaboración. Esta primera parte se cierra con el trabajo de José Calvo Tello, Ulrike Henny-Krahmer y Christof Schöch, pertenecientes al grupo de investigación de Wurzburg, “Textbox: análisis del léxico mediante corpus literarios” (pp. 223-251), en el que se describe, analiza y justifica el corpus Textbox, a medio camino entre corpus (permite búsquedas) y repositorio, pues consiste en una colección de corpus literarios históricos en varias lenguas romances.

Dos artículos integran la segunda sección del volumen, centrada en el análisis de las zonas mejorables de estos recursos y materiales digitales. La heterogeneidad de los datos, la accesibilidad y la volatilidad de los contenidos digitales se abordan en el trabajo de Alejandro Fajardo “Lexicografía histórica con corpus y recursos digitales: aspectos metodológicos” (pp. 255-278), en el que se señala la importancia de “localizar los recursos que van surgiendo y aprender a utilizarlos” (p. 255) en relación con las nuevas tareas lexicográficas. Por su parte, Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga se ocupa de las dificultades a las que se enfrenta el investigador cuando indaga en los procesos de cambio extrayendo los datos de grandes corpus (*CE*, *CORDE* y *CORPES*). En su trabajo, “Algunos problemas en la aplicación de los corpus informatizados al estudio de la diacronía del español, con especial atención a los procesos de gramaticalización” (pp. 279-313), se señalan algunos de estos problemas, como son las digitalizaciones incorrectas de palabras o pasajes, las erratas en la copia digital o el uso de ediciones modernizadas.

Muy distinta de las dos secciones anteriores es la tercera parte de este libro. En ella se presentan siete artículos que pudieran parecer heterogéneos e incluso desconectados entre sí, pero que tienen una finalidad común: son muestras concretas de las posibilidades prácticas que se abren en la investigación sobre historia del léxico con la aplicación de recursos digitales. Así, Miguel Calderón Campos en “Andalucismos en el corpus del reino de Granada” (pp. 317-339) analiza seis andalucismos registrados a

partir de los materiales del *CORDEREGRA* (*Corpus diacrónico del español del reino de Granada. 1492-1833*). Dentro del proyecto *ALDICAM-CM* para la elaboración de un atlas lingüístico diacrónico de la Comunidad de Madrid se inserta el trabajo de Pedro Sánchez-Prieto Borja y Delfina Vázquez Balonga “El léxico en los documentos de la Comunidad de Madrid (ss. XVI-XIX)” (pp. 341-377), que se ocupa del registro del léxico de la vida cotidiana en Madrid (siglos XVI-XIX) a partir de la documentación conservada de los archivos madrileños. Por su parte, María Jesús Torrens Álvarez (“El proyecto *ALDICAM-CM* y el ejemplo de los fueros de Alcalá para el estudio de la historia del léxico”, pp. 379-396) plantea las posibilidades que para la investigación sobre historia del léxico proporcionan los fueros de Alcalá, documentos incluidos en el proyecto del *ALDICAM-CM* que se integra dentro de la red internacional CHARTA, que reúne textos archivísticos de los siglos XII al XIX. A la explotación del *CorLexIn* (*Corpus Léxico de Inventarios*), que recoge documentos sobre todo del siglo XVII, en el estudio de la distribución geográfica de algunos localismos, se dedica el artículo de José R. Morala y M.^a Cristina Egido “El proyecto *CorLexIn* y la variación diatópica en el léxico del Siglo de Oro” (pp. 397-418). En el trabajo de Miguel Ángel Puche Lorenzo “Estudio del léxico castellano a través de fuentes medievales murcianas” (pp. 419-447), se realiza un estudio del léxico del siglo XIV a partir de documentación jurídica de la región de Murcia, poniendo de relevancia la escasez de documentación murciana en las digitalizaciones de documentos (Red Internacional CHARTA). Reconstruir la historia interna del diccionario académico y acometer el estudio diacrónico del léxico a través de sus ediciones ha sido posible gracias a la digitalización de sus materiales en el *NTLLE* (*Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*) de la RAE, como muestra el artículo de M.^a Ángeles Blanco Izquierdo, Gloria Clavería Nadal y Enrique Jiménez Ríos “Fuentes lexicográficas y estudio del léxico: el *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española (1817-1852)” (449-475). Asimismo, las herramientas digitales, especialmente las publicaciones periódicas, resultan fundamentales para el estudio del léxico en la franja cronológica de la Edad de Plata (1885-1936), como demuestra José Ignacio Pérez Pascual en “Las publicaciones periódicas y el estudio del léxico de la «Edad de Plata»” (pp. 477-498).

En definitiva, nos encontramos ante un volumen que presenta con rigor y solvencia un panorama actualizado de las nuevas formas de acercamiento a la historia del léxico a partir de las posibilidades que hoy nos brinda el mundo digital.

ROSARIO GONZÁLEZ PÉREZ
Universidad Autónoma de Madrid

M.^a PILAR GARCÉS GÓMEZ (ed.) (2018): *Perspectivas teóricas y metodológicas en la elaboración de un diccionario histórico*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 348 pp.

El monográfico editado recientemente por la profesora M.^a Pilar Garcés emerge de los avances que ha experimentado el *Nuevo Diccionario Histórico del Español* (NDHE) de la RAE, diez años después de que este “magno proyecto” (en palabras de la editora,